ESCENA VI.

Dichos: ARTURO *con aspecto doliente, apoyado en el brazo de un criado que le deja en la puerta, de donde se adelanta luego con una lentitud trabajosa.*

Art.—Tal vez mi presencia....
Cla.— [¡Oh Dios!
¡Qué aspecto!]
Art.— Moleste....
Fer.— ¿A quién?
Cla.—Arturo....
Fer.— Tú sabes bien
Que se encuentran aquí dos
Corazones que te quieren....
Art.—¡Ah!
Fer.— Siéntate.
Art.— Fatigado
Estoy un poco. (*Se deja caer en un sillon.*)
Fer.— Has andado
Mucho tal vez....
Art.— Nó.... [Me hieren
Esas palabras....]
Fer.— (Su vista
Me ruboriza.)
Cla.— (Su frente
Muestra lo que su alma siente.)
Art.—Casi ignoro en qué consista
Esta postracion.....
Cla.— (Me atrevo
A penas á levantar
La faz.... ¿Me debo quedar?)
Art.—Hoy he querido....
Cla.— (¿Me debo
Ir?)
Art.— Ver semblantes amigos

Quizás por la última vez.
Cla.—(¡Ha venido como juez!)
Art.—Los cielos me son testigos
Que al pisar estos umbrales,
He vuelto á probar la calma
Que hace tanto tiempo mi alma
Lloró ausente.
Fer.— (Las señales
Son mas bien de lo contrario.)
Art.—¿Mas me he engañado? Decid....
¿Veis por ventura un ardid?
Fer.—No tal; pero extraordinario
Encuentro ese proceder
Tras la historia lamentable
Que ha pasado.
Art.— Deja que hable.
Fer.—Es por demás á mi ver....
Si gozar has pretendido
Con la mútua confusion
Nuestra, y á darnos perdon
Tan noblemente has venido;
Si acallando el sentimiento
Que tu amor propio humillara,
Vienes á echarnos en cara
Nuestro error y tu tormento;
Me adelanto á tu deseo....
Bien puedes lisonjearte
Y satisfecho llevarte
De tu victoria el trofeo....
Cla.—¡Fernando!
Art.— Dejad que acabe....
Fer.—He acabado....
Art.— Me supones
Bien mezquinas pretensiones;
Reproche por cierto grave....
Pero no descenderé
A justificarme, nó;
El premio que mi alma halló

Su sola conciencia fué.
Fer.—Tal vez yo....
Art.— Mas ya que así
Has puesto, Fernando, el dedo
En la herida, yo no puedo
Sino seguirte....
Cla.— (¡Ay de mí!)
Art.—Si acaso de un desengaño
Sufrí el golpe; si mi vida
Ví de repente perdida
En un abismo; si extraño
Destino arrancó la venda
Que mis ojos encubria,
Arrojando el alma mia
En la mas ruda contienda;
Jamás pudo arrebatarme
La ciega fatalidad....
Cla.—(¡Qué dice!)
Art.— Mi dignidad,
Ni abatirme, ni humillarme....
—Piensas, Fernando, que al ver
Deshecho el feliz ensueño
Que un tiempo el árbitro y dueño
Llegó de mi vida á ser;
Que al mirar en derredor
La muerte, el hondo vacío,
El silencio hórrido y frio
Del mas profundo dolor;
¿Sucumbiera en el extremo
De tan aguda dolencia
Maldiciendo mi existencia
Y mis deberes blasfemo?
¿Piensas tal vez, que al tocar
La realidad desnuda
Me abandoné de la duda
En el borrascoso mar,
Ahogando el solo consuelo
Que en la desgracia le queda

Al que el mundo deshereda:
La fé, inspiracion del cielo?
¡Ah! nó; bien pueden los ojos
Llorar un destino fiero,
Único respiradero
De mis íntimos enojos;
Bien puede el pecho oprimido
De la desventura al peso
Para desfogar su exceso
Exhalar sordo gemido....
Sobre la oscura ruina
De mis ilusiones muertas
Se abren las doradas puertas
De una esperanza divina;
Pues no se puede ceñir
Mi alma al cuerpo que la encierra,
Que hay mas allá de la tierra
Un inmenso porvenir....
Cla.—¡Arturo!
Fer.— (¡Me hace temblar!]
Art.—Yo he sufrido y he luchado;
He gemido y he esperado....
¿Sabeis lo que es esperar?
¿Sabeis lo que es padecer;
Del corazon ser verdugo;
Sentir el pesado yugo
De una razon, de un deber?
¿Sabeis cómo desgarrando
El pecho nos desampara
La ilusion? ¿Lo sabeis, Clara?
¿Lo has conocido Fernando?
Fer y Cla.—¡Ah!
Art.— Ya la negra balumba
De mis sueños su fin toca,
Y á mis piés abre la boca
Compadecida la tumba....
Ya la muerte bienhechora
Mis sufrimientos comprende,

Y hácia mí su mano tiende....
Cla.—¡Ah!
Art.— Su mano protectora.... (*Pausa.*)
—Toma. (*A Fernando entregándole un papel.*)
Cla.— [¡Dios mio!]
Fer.— ¿Qué es esto?....
—¡Tu testamento! [*Abriéndole.*]
Art.— Sí.
Fer.— Mas
¿Qué pretendes?
Art.— Ya verás....
Fer.—¡Cielo! ¡Qué miro! ¿Has dispuesto? [*Despues de recorrerlo rápidamente.*]
Art.—Ni una palabra....
Fer.— Que yo,
Que Clara....¡Oh! es imposible....
Art.—¿Lo juzgas incompatible
Con mi amistad?
Cla.— Pero....
Fer.— Nó....
No sé que decir....—Nos deja [*A Clara.*)
Sus bienes....
Cla.— ¡Qué escucho!....
Fer.— ¿Acaso
Vituperais este paso
Que el afecto me aconseja
Que por vosotros abrigo?....
¿No admitireis esa prueba?
En fin ¿No quereis que os deba
Un recuerdo vuestro amigo?....
Cla.—¡Alma noble!
Fer.— Tal virtud
Me anonada, me confunde....
Art.—Son pensamientos que infunde [*Levantándose.*]
La vista del ataud....
Allí la ruda batalla
De la pasion enmudece;
Su encanto desaparece;
Su voz destemplada calla....

Allí al alma se revela
De su mision el misterio,
Encontrando el refrigerio
Que en sus dolores anhela....
Allí su destino explica
Cuya duda le atormenta....
Pura la verdad se ostenta
Y el corazon purifica....
—Clara, no lloreis....¡Qué veo!
¡Fernando! ¿tambien tú?....¡Llora!
Esas lágrimas ahora
Son las perlas de mi arreo....
No te avergüences....tranquilas
Déjalas correr....no dañan....
Al deslizarse no empañan
El brillo de tus pupilas....

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos, D. TOMAS *por el fondo.*

Cla.—¡Ah! señor. [*Adelantándose á D. Tomás.*]
Tom.— Todo lo he oido....
¡Alma noble!.... [*A Arturo.*]
Art.— ¡D. Tomás!
Tom.—De sublime virtud das
El ejemplo mas cumplido....
Art.—Vuestro corazon propicio
Juzga mis actos, señor....
Es un placer en rigor
Lo que estimais sacrificio....
—Fernando, acércate, ven....
Fer.—¡Arturo!
Art.— Tu mano quiero.... (*Dásela.*)
¡Oh! de tu amistad espero
Una sola cosa....
Fer.— ¡Y bien!

Art.—Ámala mucho (*Con voz conmovida, pero firme, acercándole á Clara.*)
Cla.— ¡Ah!
Fer.— ¡Piedad! (*Echándose uno en brazos del otro; pero separándose luego como reflexionando que pueden lastimar á Arturo.*)
Cla.—¡Fernando!
Fer.— Soy un ingrato....
Os desconocí insensato....
¡Cuánto debo á tu amistad!
Art.—¡Adios!
Cla y Tom.— ¿Nos dejais?
Fer.— ¿Ya?
Art.— Sí....
Creedme, soy muy dichoso....(*Haciendo un esfuerzo.*)
Mas necesito reposo....
Todos.—¡Ah!
Art.— No os olvideis de mí....

CAE EL TELON.

LA HIJA DEL CARPINTERO.

DRAMA ORIGINAL EN CUATRO ACTOS Y EN VERSO, REPRESENTADO POR PRIMERA VEZ EN EL TEATRO PRINCIPAL DE GUADALAJARA, LA NOCHE DEL 20 DE DICIEMBRE DE 1858.

A la Sociedad Literaria de "LA ESPERANZA," como prenda de reconocimiento y adhesion.

Amigos mios: Ahí teneis esa lágrima mas desprendida del fondo de mi corazon; ese gemido mal expresado, pero comprendido quizá por vosotros, que es todo lo que apetezco.

Mi corazon envejece por instantes; no hay una hora de mi vida que no vaya á marchitar una ilusion ó á arrancar un sollozo; y esto os explicará mejor que lo que yo lo hiciera, el pensamiento de mi composicion.

—Dolores (*) es una criatura enfermiza, presa del infortunio que meció su cuna, pero que al menos ama y es amada; recompensa mas que suficiente de un alma sensible.

—Andrea es una pobre muchacha, seducida por su pasion é inmolada al caprichoso desórden de un malvado, que paga sus amores con desprecios, y lleva al último estremo el ultraje y la ignominia.

—La primera, cuando reconoce á su padre, le echa en cara los sufrimientos de su madre infeliz, porque poseyendo el corazon de un hombre, no le importa nada el amor paternal, que solo sirve para traerle tristes recuerdos.

(*) Heroina de mi primer drama.